

Ojos que todo ven

por José Carlos Cabrejo

Vladimiro Montesinos como personaje cinematográfico de ficción. Desde “Mariposa negra” hasta “Caiga quien caiga”, ¿cómo ha visto el cine al tristemente célebre exasesor presidencial?

Uno suele imaginar a Vladimiro Montesinos Torres, quien fuera asesor del expresidente Alberto Fujimori y símbolo de la corrupción de su gobierno, como gran realizador audiovisual y actor dramático. Por un lado, acomodando estratégicamente su cámara de video en un rincón secreto de la salita del Servicio de Inteligencia Nacional (SIN), con el objetivo de grabar a sus invitados; por otro, aprendiendo su papel de Mefistófeles para ofrecer una vida de comodidades y lujos a cambio de favores

políticos, judiciales y mediáticos.

Los videos que grababa el personaje que nos ocupa, conocidos popularmente como “vladivideos”, son oscuramente fascinantes en su revelación de la más honda podredumbre moral que puede llegar a corroer nuestro país. Por ello, no es casual que Montesinos deviniera en personaje de ficción después de la caída del gobierno de Fujimori en el año 2000. En la película *Mariposa negra* (2006) de Francisco J.

Lombardi, Gabriela (Melania Urbina) es una profesora de historia que busca vengar la muerte de su novio, un honesto juez asesinado bajo órdenes de “el Doc” (famoso apelativo del ex asesor presidencial). Ella se infiltra en las altas esferas del poder como dama de compañía para estar cerca de él y asesinarlo.

El personaje inspirado en Montesinos es interpretado por Mario Velázquez, y aparece por primera vez ante los ojos de Gabriela a lo lejos,

conversando con miembros del ejército peruano. Su imagen es apagada y fantasmal, sin la siniestra picardía que caracterizaba al ex asesor en sus apariciones mediáticas. Su presencia se torna aún más positiva en la escena en que baila con Gabriela, minutos antes de que ella intente quitarle la vida. Rodeado de una fotografía lóbrega, en clave baja, el Doc le habla a la protagonista en un tono monocorde, robótico, carente de humanidad.

Esa humanidad perdida entre las sombras de Mariposa negra la recupera muy bien el actor Miguel Iza en *Caiga quien caiga* (2018), película dirigida por Eduardo Guillot y basada en el libro homónimo de José Ugaz. Iza logra mimetizarse con el dejo inconfundible, la

risa cínica y el cálido verbo de cantina que caracterizaban al Montesinos que todos recordamos. Lástima que su interpretación, prácticamente, sea lo único rescatable en una película narrada como un thrillerroso y mecánico.

Curiosamente, en la fallida película estadounidense *Pánico en la embajada* (Lima: *Breaking the silence*, 1999) de Menahem Golan aparece un personaje referido como el General Monticito Frantacino, inspirado en Montesinos e interpretado por el actor Billy Drago, famoso por sus papeles de villano en cintas de bajo presupuesto y en clásicos como *Los intocables* (*The Untouchables*, 1987) de Brian De Palma.

Dicho filme recrea la Operación Chavín de Huantar, que se realizó en el año 1996 y permitió recuperar militarmente la residencia del embajador de Japón, tomada con rehenes por el Movimiento Revolucionario Túpac Amaru (MRTA). Para mala suerte del Doc, la única oportunidad que tuvo para ser presentado como héroe en una película se perdió. Los terroristas de *Pánico en la embajada* son, más bien, presentados como sujetos idealistas y románticos, que se enfrentan a un Montesinos de porte militar y accionar despiadado.

Ninguna de estas tres películas es lograda, y si bien retratan a un personaje tristemente célebre, logran hacerlo con cierta gracia, con un humor que a veces es voluntario, y a veces no.

